

La situación demográfica en el mundo 2014

Informe conciso



Naciones Unidas

La situación demográfica en el mundo, 2014

Informe conciso



Naciones Unidas
Nueva York, 2014

DESA

El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas desempeña un papel vital como enlace entre las políticas económicas, sociales y ambientales mundiales y en las acciones que tienen lugar en el ámbito nacional. El Departamento lleva a cabo su labor en tres áreas principales interrelacionadas: i) recopila, genera y analiza una amplia gama de datos e información económica, social y ambiental, a la que recurren los Estados Miembros de las Naciones Unidas para examinar problemas comunes y evaluar las opciones de política; ii) facilita las negociaciones de los Estados Miembros en numerosos órganos intergubernamentales orientadas a adoptar acciones conjuntas para abordar los problemas mundiales actuales o nacientes, y iii) asesora a los gobiernos interesados sobre la forma de plasmar los marcos normativos elaborados en las conferencias y cumbres de las Naciones Unidas en programas de carácter nacional y, a través de la asistencia técnica, ayuda a fortalecer la capacidad nacional.

Nota

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la manera en que aparecen publicados los datos que contiene no implican juicio alguno por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas respecto de la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

En esta publicación, el término “país” también se emplea, cuando corresponde, con respecto a territorios o zonas.

Se recurre a los calificativos de países, territorios o regiones “más desarrollados” y “menos adelantados” únicamente para facilitar la presentación estadística, pero esas denominaciones no entrañan necesariamente un juicio sobre la fase del proceso de desarrollo a que puede haber llegado un país o territorio dado.

Prefacio

El presente informe, preparado con arreglo a la resolución 1996/2 del Consejo Económico y Social, ofrece una sinopsis de las tendencias demográficas del mundo, sus principales zonas, los grupos de desarrollo y determinados países, con especial hincapié en los cambios más relevantes acontecidos en los últimos 20 años, desde la aprobación del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1994. Los temas tratados en el informe abarcan el tamaño y el crecimiento de la población, la fertilidad, el matrimonio y la formación de uniones consensuales, la planificación familiar, la mortalidad, la migración internacional, los adolescentes y la juventud, el envejecimiento de la población y la urbanización.

Según se indica en el informe, la población mundial alcanzó 7.200 millones en 2014, y se espera que para 2050 habrá aumentado más de 2.000 millones. La mayor parte del crecimiento de la población se producirá en las regiones menos desarrolladas. Existe una diversidad considerable en la trayectoria prevista de los cambios que afectarán a la población entre las regiones principales y los países, que obedece en principio a diferencias en los niveles y las tendencias de la fertilidad. La población de África y de Asia aumentará en gran medida en las próximas décadas. Por otra parte, se espera que varios países experimenten un descenso de población debido a la persistencia de índices de fertilidad por debajo de la tasa de reemplazo. Pese a los notables logros alcanzados en los últimos 20 años en lo que respecta a la esperanza de vida, muchos países no conseguirán cumplir los objetivos de esperanza de vida y de reducción de la mortalidad en la niñez y materna que figuran en el Programa de Acción de la Conferencia.

Más de la mitad de la población mundial vive actualmente en zonas urbanas. Si bien el número de grandes aglomeraciones urbanas va en aumento, aproximadamente la mitad de los residentes urbanos vive en ciudades y localidades de menor tamaño. El número de jóvenes ha crecido rápidamente en las décadas recientes, y se espera que se mantenga relativamente estable durante los próximos 35 años. Por el contrario, se espera que el número y la proporción de personas mayores continuarán al alza en el futuro.

En el informe se concluye que la situación actual de la población mundial se caracteriza por una diversidad y un cambio sin precedentes, que se concretan en nuevos patrones de fertilidad, mortalidad, migración, urbanización y envejecimiento. La continuación de estas tendencias de la población y sus consecuencias entrañarán tanto oportunidades como dificultades para la formulación y la aplicación del programa de las Naciones Unidas para el desa-

rollo después de 2015, y asimismo para el logro de los objetivos de desarrollo convenidos en el ámbito internacional.

* * *

Este informe ha sido preparado por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas. Para mayor información, contacte con:

Director de la División de Población

Naciones Unidas

Nueva York, Nueva York 10017

Estados Unidos

Correo electrónico: population@un.org

Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción.	1
II. Tamaño y crecimiento de la población.	2
III. Fertilidad, matrimonio, formación de uniones consensuales y planificación familiar.	6
IV. Mortalidad, incluido el VIH/SIDA.	11
V. Migración internacional.	17
VI. Adolescentes y jóvenes.	21
VII. Envejecimiento de la población.	24
VIII. Urbanización y crecimiento de las ciudades.	26
IX. Conclusiones.	30

Cuadros

I. Población, aumento medio anual y tasa de crecimiento anual, a nivel mundial, de los grupos de desarrollo y de las regiones principales, en determinados años y períodos (variante media). .	3
II. Número estimado de migrantes internacionales, aumento a lo largo del tiempo, distribución mundial y proporción de mujeres, todo el mundo, grupos de desarrollo y regiones principales, 1990, 2000 y 2013.	19

Gráficos

I. Cambios en la tasa media de crecimiento anual de la población, todo el mundo y regiones principales, 1970 a 2050.	4
II. Estimaciones y proyecciones de la población total del mundo, 1970 a 2050 (variantes de fertilidad media, elevada y baja en 2015 y en adelante).	5
III. Niveles de fertilidad global (nacimientos por mujer), todo el mundo y regiones principales, 1970 a 2015.	6
IV. Niveles de fertilidad global (nacimientos por mujer), por país o zona, comparación entre 1994 y 2014.	7
V. Niveles de prevalencia de los anticonceptivos (porcentaje) entre las mujeres casadas y en unión consensual, todo el mundo y regiones principales, 1970 a 2015.	9
VI. Porcentaje de necesidades insatisfechas de planificación familiar entre las mujeres casadas o en unión consensuada, por país o región principal, comparación entre 1994 y 2014. .	10

	<i>Página</i>
VII. Esperanza de vida al nacer (en años), todo el mundo y regiones principales, 1970 a 2015	11
VIII. Niveles de esperanza de vida al nacer (en años), por país o región principal, comparación entre 1994 y 2014	12
IX. Probabilidad de morir antes de alcanzar los 5 años (tasa de mortalidad de menores de 5 años), todo el mundo y regiones principales, 1950 a 2015	13
X. Probabilidad de morir antes de los 5 años (tasa de mortalidad de menores de 5 años), país o región principal, comparación entre 1994 y 2014	14
XI. Probabilidad de morir entre los 15 y los 60 años, todo el mundo y zonas principales, 1970 a 2015	16
XII. Proporción de migrantes internacionales procedentes de la misma región principal, 2013 (porcentaje)	20
XIII. Niveles de la tasa de natalidad entre las adolescentes (por cada 1.000 mujeres al año), por país o región principal, comparación entre 1990-1995 y 2010-2015	23
XIV. Porcentaje de mujeres de edades comprendidas entre 15 y 19 años casadas o en una unión consensual, por regiones principales, 1990 y 2010	23
XV. Porcentaje de la población mayor de 60 años, por zona principal, 1994, 2014 y 2050	25
XVI. Estimación de la población urbana y rural del mundo, 1970 a 2050	27
XVII. Distribución de las ciudades atendiendo al tamaño de la población y al riesgo de catástrofes naturales, 2011	29

I. Introducción

1. El presente informe ofrece una perspectiva demográfica de cómo ha cambiado el mundo en los últimos 20 años. Desde la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1994, se han producido muchos cambios sociales, económicos y políticos de gran envergadura. Pocos factores constituirán la futura agenda para el desarrollo de manera tan esencial como el tamaño, la estructura y la distribución espacial de la población del mundo. Las transiciones demográficas en curso, ligadas a alteraciones en los niveles y los patrones de fertilidad, mortalidad y migración, siguen propiciando importantes cambios en el tamaño, la estructura y la distribución espacial de las familias, de los hogares y de las comunidades en todo el mundo, lo que plantea tanto oportunidades como problemas al formular las medidas encaminadas a promover el bienestar de las generaciones presentes y futuras.

2. Las tendencias demográficas que se recogen en este informe se basan en su mayor parte en los resultados que figuran en *World Population Prospects: The 2012 Revision* (23a. ronda de estimaciones y proyecciones oficiales de las Naciones Unidas), que la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas prepara con carácter bienal. La revisión de 2012 parte de la precedente e incorpora los resultados de los nuevos censos de población de 94 países, además de las conclusiones de muchos estudios demográficos especializados que se han llevado a cabo en todo el mundo durante los últimos años. Esos datos aportan novedades sobre el tamaño de la población y se incorporan en la elaboración del análisis de las estimaciones relativas a los tres componentes del cambio de la población: la fertilidad, la mortalidad y la migración.

3. Otros datos recogidos para este informe proceden de varias bases de datos adicionales de carácter singular creadas y mantenidas por la División de Población. Los datos sobre población urbana y población rural y sobre población de las ciudades se basan en *World Urbanization Prospects: The 2011 Revision*, mientras que los datos sobre la prevalencia de los anticonceptivos y las necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar se basan en datos de estudios procedentes de 194 países o zonas y en las estimaciones anuales basadas en modelos y en las proyecciones a corto plazo de los indicadores de planificación familiar, todos los cuales figuran en *World Contraceptive Use 2012*. Las estimaciones referidas al número de migrantes internacionales están basadas en *Trends in International Migrant Stock: The 2013 Revision*. Los datos al respecto se presentan por origen, edad y sexo para cada país y para las regiones principales del mundo.

II. Tamaño y crecimiento de la población

4. En 1994, cuando la comunidad internacional se reunió en El Cairo en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, se calculaba que el planeta estaba habitado por unos 5.700 millones de personas. En ese momento la población se incrementaba en casi 84 millones de personas al año. Según las proyecciones realizadas por las Naciones Unidas en aquel entonces, se esperaba que la población del mundo crecería 87 millones al año durante los siguientes 25 años. Aunque tuvieron que transcurrir 123 años para que la población del mundo pasara de 1.000 millones a 2.000 millones, cuando se celebró la Conferencia de El Cairo se proyectaba que solo se necesitarían once años para que pasara de 5.000 a 6.000 millones.

5. En 2014, cuando se cumple el vigésimo aniversario de la Conferencia, la población mundial ya ha superado la cantidad de 7.000 millones —alcanzada en 2011—, si bien para llegar a esa cifra se ha tardado algo más de lo previsto en 1994, debido a que el crecimiento de la población a lo largo de los últimos 20 años ha sido ligeramente más lento de lo esperado. Entre 2010 y 2014, la población del mundo aumentó a una tasa anual del 1,2 %, considerablemente por debajo del 1,5 % anual que se registraba en la época de la Conferencia de El Cairo (véanse el cuadro I y el gráfico I). A principios de 2014 se calculaba que la población mundial era de 7.200 millones de personas, que se incrementaba en unos 82 millones de personas cada año, y que más o menos la cuarta parte de este crecimiento se producía en los países menos adelantados. De mantenerse la trayectoria actual, la población mundial alcanzará 8.100 millones en 2025 y 9.600 millones en 2050.

6. Si bien el tamaño absoluto de la población mundial ha crecido considerablemente desde la Conferencia de El Cairo, el incremento anual de la población ha disminuido desde finales de los años 1960. Se espera que para 2050 la población mundial aumente 49 millones de personas al año, más de la mitad de las cuales vivirán en los países menos adelantados. En la actualidad, de los 82 millones de personas que se suman cada año a la población mundial, el 54 % corresponde a Asia, y el 33 % a África. No obstante, para 2050 más del 80 % del aumento mundial tendrá lugar en África, y solo un 12 % en Asia.

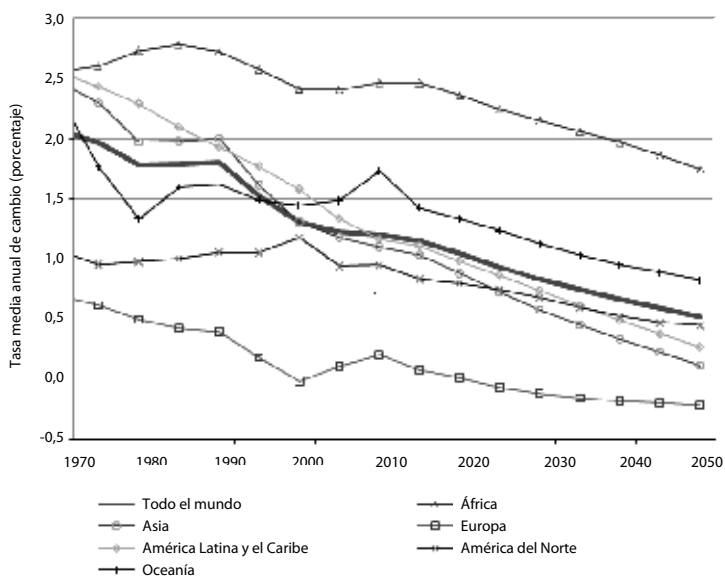
7. Pese a que entre 1994 y 2014 en la mayoría de las regiones principales se registraron niveles similares de crecimiento de la población, África y Europa destacaron por su tasa de crecimiento —considerablemente superiores en África e inferiores en Europa— en comparación con otras regiones (véase el gráfico I). Entre 2014 y 2050, se prevé que todas las regiones principales experimentarán nuevas reducciones de la tasa de crecimiento, lo que redundará en que los contrastes en la dinámica de la población entre ellas serán

Cuadro I
Población, aumento medio anual y tasa de crecimiento anual, todo el mundo, grupos de desarrollo y regiones principales, en determinados años y períodos (variante media)

	Población (millones)				Aumento medio anual (millones)		Tasa media de crecimiento anual (porcentaje)			
	1994	2014	2050		1990-1995	2010-2015	2045-2050	1990-1995	2010-2015	2045-2050
Todo el mundo	5 661	7 244	9 551		84,2	81,7	48,5	1,52	1,15	0,51
Regiones más desarrolladas	1 169	1 256	1 303		5,0	3,7	0,1	0,43	0,30	0,01
Regiones menos desarrolladas	4 492	5 988	8 248		79,2	78,0	48,4	1,81	1,33	0,60
Países menos adelantados	569	919	1 811		15,1	20,3	26,7	2,77	2,28	1,54
Otros países menos desarrollados	3 923	5 068	6 437		64,0	57,7	21,7	1,68	1,16	0,34
África	699	1 138	2 393		17,3	27,0	39,9	2,57	2,46	1,74
Asia	3 432	4 342	5 164		53,9	43,9	5,7	1,61	1,03	0,11
Europa	729	743	709		1,3	0,6	-1,6	0,18	0,08	-0,22
América Latina y el Caribe	478	623	782		8,2	6,8	2,1	1,77	1,11	0,27
América del Norte	294	358	446		3,0	2,9	2,0	1,05	0,83	0,45
Oceanía	29	39	57		0,4	0,5	0,5	1,49	1,42	0,82

Gráfico I

Cambios en la tasa media de crecimiento anual de la población, todo el mundo y zonas principales, 1970 a 2050

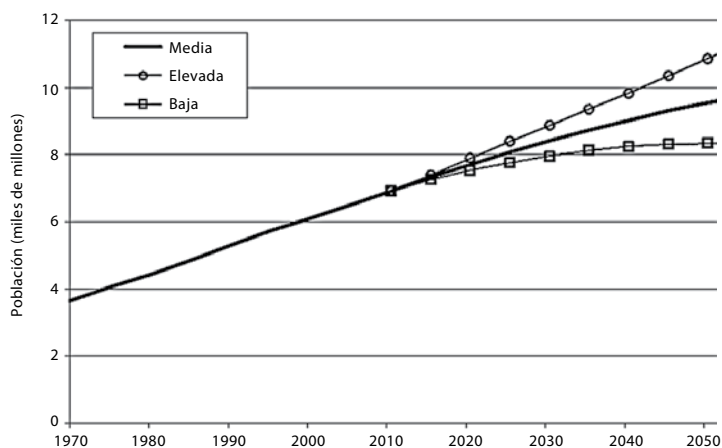


cada vez más acusados. Por ejemplo, en 2050 el ritmo de crecimiento de África superará en más de seis veces al de América Latina y el Caribe, y más de 15 veces al de Asia. Debido en parte a la migración internacional, en los próximos decenios las tasas de crecimiento de América del Norte y las de Oceanía rebasarán las de Asia y las de América Latina y el Caribe. Según las previsiones, la población de Europa se reducirá a partir de 2020. En cifras globales, está previsto que la tasa de crecimiento de la población mundial descienda al 0,5 % en 2050.

8. Las pequeñas variaciones en la evolución de la fertilidad tendrán en el futuro grandes consecuencias sobre el tamaño y la estructura de la población mundial (véase el gráfico II). Según la variante de las proyecciones de fertilidad elevada, que prevé medio hijo más por mujer como promedio, en 2050 habría 1.300 millones de personas más en el mundo respecto a la variante de fertilidad media. Por otra parte, si las mujeres tienen, como promedio, medio hijo menos, en 2050, con arreglo a la variante de baja fertilidad, habría 1.200 millones de personas menos en el mundo.

9. La mayor parte del crecimiento de la población previsto entre 2014 y 2050 se concentrará en un pequeño número de países. Durante el período

Gráfico II

**Estimaciones y proyecciones de la población total del mundo, 1970 a 2050
(variantes de fertilidad media, elevada y baja en 2015 y en adelante)**

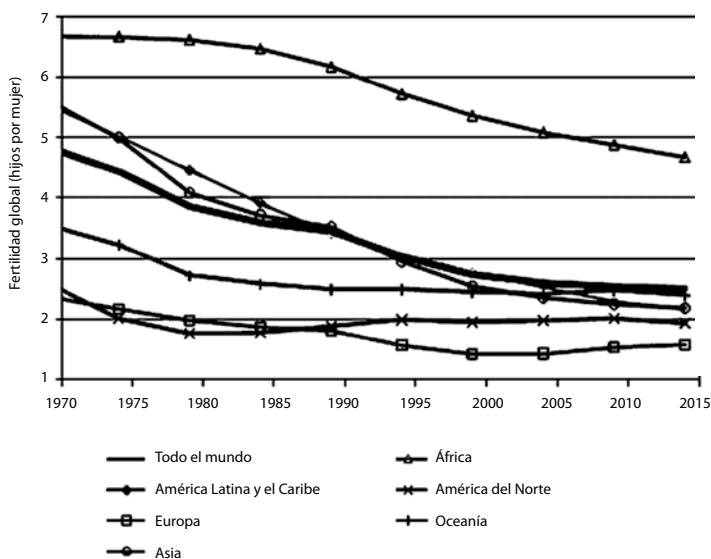
comprendido entre 2014 y 2050, se espera que nueve países representen más de la mitad del aumento de población proyectado en el mundo: Estados Unidos de América, Etiopía, India, Indonesia, Nigeria, Pakistán, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania y Uganda. Varios de estos países figuran entre los que en la actualidad tienen mayor cantidad de población. Según las proyecciones de crecimiento, la India superará a China, y se convertirá en el país más poblado del mundo en 2028. Las elevadas tasas de crecimiento de la población se mantendrán en muchos de los países que figuran actualmente en la lista de las Naciones Unidas de los 49 países menos adelantados. Entre 2014 y 2050 está previsto que la población total de esos países se duplique, con arreglo a la variante de fertilidad media, lo que aumentará la presión sobre los recursos y el medio ambiente y pondrá a prueba la capacidad de los gobiernos para ofrecer servicios de elevada calidad.

10. En el extremo opuesto del espectro, se espera que la población de más de 40 países y regiones principales decrezca entre 2014 y 2050. Los descensos más acusados en cifras absolutas se darán en Alemania, China, la Federación de Rusia, el Japón, Polonia, Rumania, Serbia, Tailandia y Ucrania. También se espera que muchos otros países, en especial en Europa Oriental, pero también en el este, el sudeste y el oeste asiático, así como en otras zonas de Europa y América Latina y el Caribe, experimenten un descenso de la población antes de 2050. El descenso de la población y la aceleración de su

III. Fertilidad, matrimonio, formación de uniones consensuales y planificación familiar

12. En 2014, la fertilidad del mundo se sitúa en cifras globales en torno a 2,5 hijos por mujer. Tras la Conferencia de El Cairo de 1994, la fertilidad bajó en la mayoría de las grandes zonas del mundo, con la destacada excepción de Europa, donde los niveles de fertilidad repuntaron ligeramente en varios países. Aunque la fertilidad ha descendido en África, el descenso se produjo a partir de un nivel inicial elevado, y el ritmo del declive ha sido más

Niveles de fertilidad global (nacimientos por mujer), todo el mundo y zonas principales, 1970 a 2015

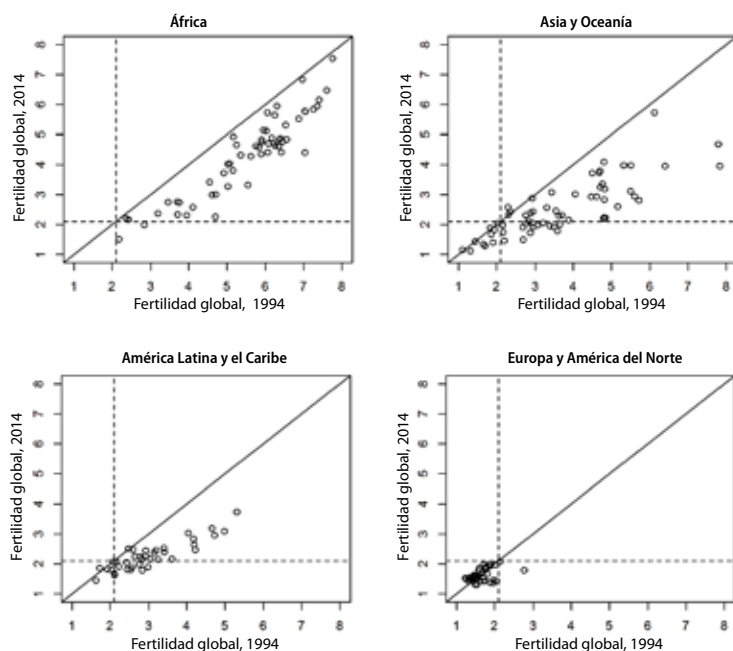


lento que en otras regiones principales. Por tanto, en 2014 el nivel de fertilidad de África era considerablemente más elevado que el de otras regiones.

13. A lo largo de los últimos 20 años se ha observado una notable variación de los niveles de fertilidad entre países pertenecientes a una misma región principal. En África, la dispersión de los puntos bajo la diagonal del gráfico IV indica que la fertilidad global ha descendido de manera importante en algunos países durante los últimos 20 años (los que aparecen más lejos de la diagonal, como Djibouti, Etiopía y Rwanda), mientras que en otros países la fertilidad se ha mantenido prácticamente inalterada (los que quedan cerca de la diagonal, como el Congo, Malí, el Níger y Nigeria). En el polo opuesto, en 1994 las tasas de fertilidad ya estaban por debajo del nivel de reemplazo en la práctica totalidad de los países de Europa y de América del Norte, como muestra la línea punteada vertical del gráfico IV. En muchos países de Europa se ha registrado un ligero aumento de la fertilidad durante los cinco a diez años últimos, aunque en muchos casos ello no ha bastado para alcanzar el nivel de reemplazo. Por tanto, esos países aparecen por debajo de la línea horizontal punteada, aunque por encima de la diagonal, en el gráfico IV. Los

Gráfico IV

Niveles de fertilidad global (nacimientos por mujer), por país o zona, comparación entre 1994 y 2014



países de Europa occidental, como Austria y Alemania, y la práctica totalidad de los países de Europa oriental y meridional seguían teniendo niveles de fertilidad inferiores a 1,5 hijos por mujer en 2014. Las implicaciones demográficas a largo plazo de esos niveles de fertilidad persistentemente bajos varían, ya que algunos países de Europa están recibiendo migrantes en edad de trabajar, lo que compensa parcialmente el déficit de nacimientos, mientras que otros países, principalmente de Europa Oriental, se enfrentan a una baja fertilidad, combinada con la emigración de los jóvenes, lo que redundará en el descenso de la población. A lo largo de este período, la fertilidad en los países de Asia, Oceanía y América Latina y el Caribe se ha seguido reduciendo hacia el nivel de reemplazo o por debajo de este.

14. La edad del primer matrimonio o de la primera formación de una unión es por lo general un factor clave para determinar cuándo empiezan las mujeres a tener hijos. Desde la Conferencia de El Cairo, el aplazamiento del matrimonio y de la formación de uniones consensuadas ha contribuido a ascender la edad en que las mujeres tienen el primer hijo. El aumento más acusado de la edad a la que se contrae matrimonio ha tenido lugar en Europa, donde en algunos países, como Noruega o el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la edad en que las mujeres contraen matrimonio se ha retrasado más de 2,5 años por decenio. En América del Norte, Europa, Australia y Nueva Zelanda, la cohabitación ha sustituido en cierta medida al matrimonio entre los jóvenes. En África septentrional y en Asia oriental, el aplazamiento del matrimonio hasta una edad más tardía no ha llevado aparejado un aumento de la cohabitación. Al mismo tiempo, la proporción de hombres y mujeres que se han casado en alguna ocasión ha descendido en todas las regiones principales del mundo.

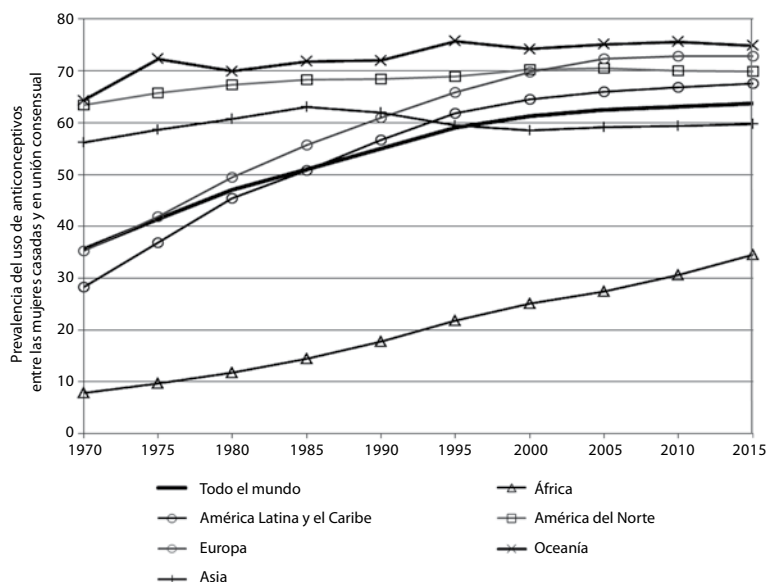
15. El cambio en los patrones de matrimonio y de formación de una unión consensual ha debilitado la relación entre matrimonio y nacimiento de los hijos. En los últimos 20 años, los nacimientos fuera del matrimonio han aumentado como proporción del total en muchos países con un nivel de fertilidad bajo e intermedio. Más de la mitad de los nacimientos se produce ahora fuera del matrimonio en Australia y en siete países de Europa, que se han sumado a un grupo de países de América Latina y el Caribe que tradicionalmente han tenido una elevada tasa de nacimientos extramatrimoniales. Por el contrario, este tipo de nacimientos es raro en muchos países de Asia y de África septentrional¹.

16. Las medidas encaminadas a fomentar la disponibilidad de anticonceptivos seguros y efectivos y el acceso a los programas de planificación familiar y a la atención a la salud reproductiva han sido esenciales para propiciar la

¹ *World Fertility Report 2012* (Naciones Unidas, 2013).

Gráfico V

Niveles de prevalencia de los anticonceptivos (porcentaje) entre las mujeres casadas y en unión consensual, todo el mundo y regiones principales, 1970 a 2015



reducción de la fertilidad. En 2013, más del 90 % de los gobiernos ofrecieron apoyo, directo o indirecto, a los programas de planificación familiar, mientras que en 1996 el porcentaje era del 86 %². En todas las principales zonas, salvo en África, la prevalencia de los anticonceptivos es, como poco, un 60 % más elevada entre las mujeres dentro del matrimonio o de una unión consensuada (véase el gráfico V). Cuando la prevalencia de los anticonceptivos es baja, las tasas de aborto en condiciones poco seguras tienden a ser altas. Según los cálculos, en 2008, en África, 28 de cada 1.000 mujeres de edades comprendidas entre 15 y 44 años recurrieron a abortos de ese tipo, frente a un promedio del 14 % en todo el mundo³. En 2008, la tasa más elevada de aborto en condiciones poco seguras (un 28 % o superior) correspondió a África oriental, central y occidental y a América central y meridional. La práctica de ese tipo de abortos muestra no solo la necesidad de contar con medios eficaces para prevenir el embarazo, sino también para mejorar el acceso a servicios para abortar en condiciones de seguridad.

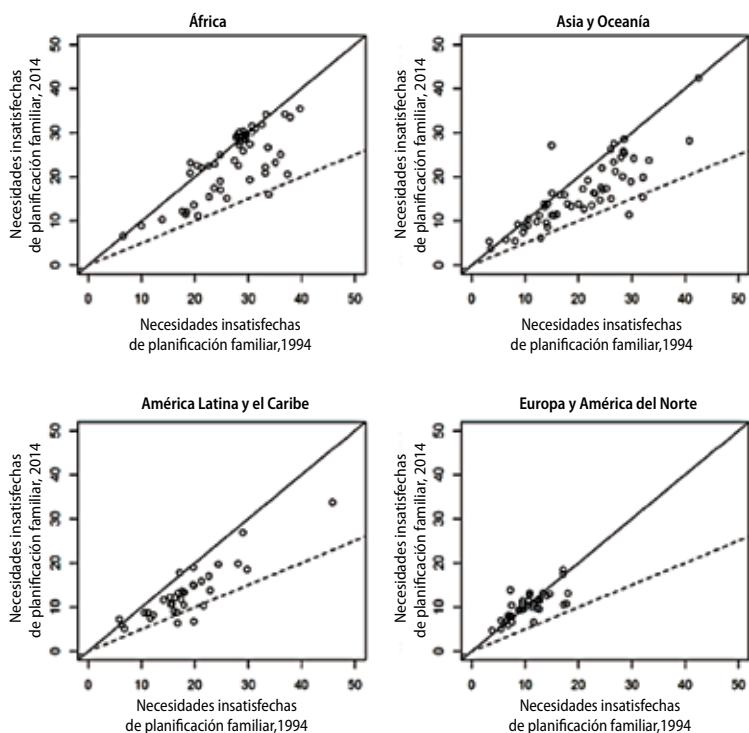
² *World Population Policies 2013* (Naciones Unidas, 2013).

³ Gilda Sedgh *et al.*, "Induced abortion: incidence and trends worldwide from 1995 to 2008", en *The Lancet*, vol. 379, No. 9816 (18 de febrero de 2012), págs. 625 a 632.

17. En 1999, en las medidas clave para seguir ejecutando el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (A/S-21/5/Add.1) se establecieron puntos de referencia para reducir la disparidad existente entre el empleo de anticonceptivos y la proporción de personas que expresan el deseo de espaciar el nacimiento de sus hijos o limitar sus familias. Esta disparidad se conoce como las “necesidades insatisfechas” en materia de planificación familiar. Tomando 1994 como punto de comparación, solo Bhután, Camboya, Nicaragua, el Paraguay, el Perú, Swazilandia y Viet Nam tienen posibilidades de lograr en 2014 la referencia mínima acordada del 50 % de reducción de las necesidades por satisfacer (véase el gráfico VI, puntos bajo la línea punteada). El suministro de información, asesoramiento y servicios de planificación familiar voluntarios y de elevada calidad justifica nuevas inversiones y es pertinente para todos los países del mundo.

Gráfico VI

Porcentaje de necesidades insatisfechas de planificación familiar entre las mujeres casadas o en unión consensuada, por país o región principal, comparación entre 1994 y 2014

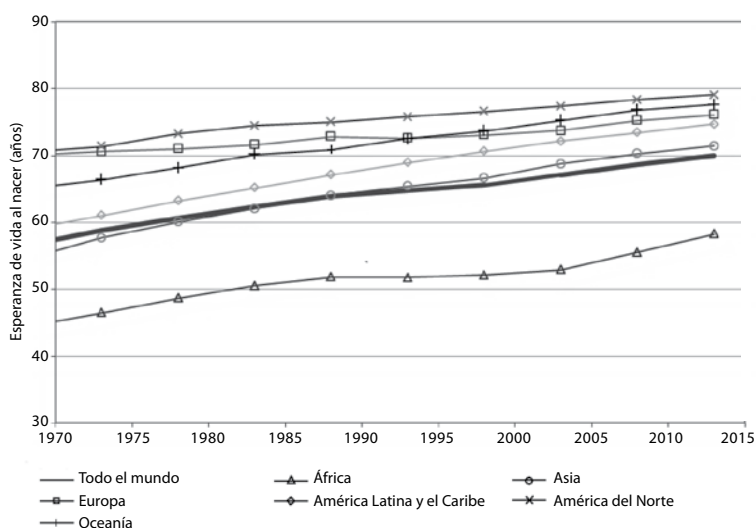


IV. Mortalidad, incluido el VIH/SIDA

18. En los 20 años transcurridos desde la Conferencia de El Cairo, la esperanza de vida ha aumentado en todo el mundo sobre la base de los avances logrados en los decenios anteriores. Para el mundo en su conjunto, la esperanza de vida en el momento del nacimiento pasó de 64,8 años en el período 1990-1995 a 70 años en el período 2010-2015, lo que supone 5,2 años más (véase el gráfico VII). Las mejoras logradas en las principales zonas del mundo oscilan entre 3,3 años en América del Norte y 6,5 años en África. Cabe destacar de manera especial que los países menos adelantados alcanzaron un importante progreso, con un aumento de la esperanza de vida de 8,9 años en el mismo período⁴.

Gráfico VII

Esperanza de vida al nacer (en años), todo el mundo y regiones principales, 1970 a 2015

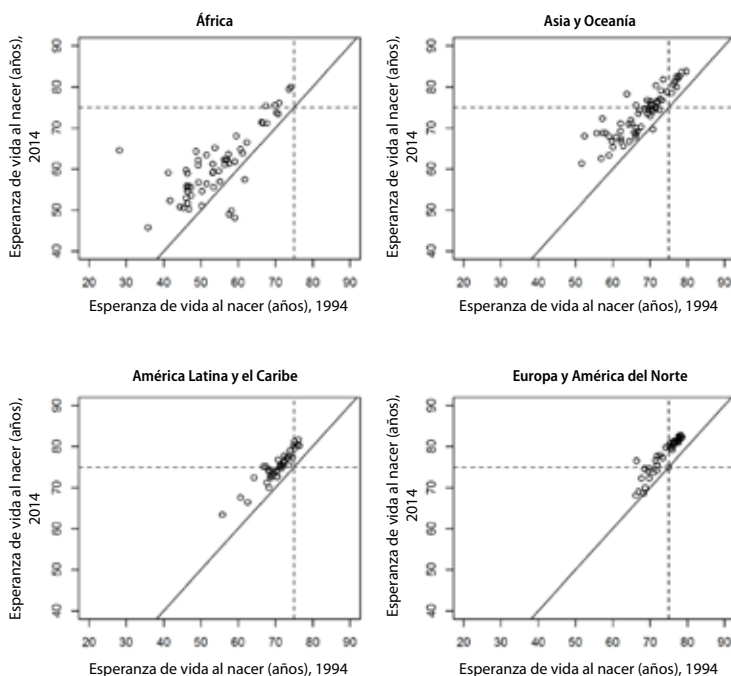


19. A pesar de los notables logros alcanzados a lo largo de los últimos 20 años por lo que respecta a la esperanza de vida, la mayor parte de los países no logrará alcanzar una esperanza de vida de 75 años (70 años para los países con los índices más elevados de mortalidad) en la fecha fijada como plazo de 2015, según se proponía en el Programa de Acción (véase el gráfico VIII). En el período comprendido entre 2010 y 2015, solo 76 de entre 201 países o regiones principales habían alcanzado una esperanza

⁴ *World Mortality Report 2013* (Naciones Unidas, 2013).

Gráfico VIII

Niveles de esperanza de vida al nacer (en años), por país o región principal, comparación entre 1994 y 2014



de vida al nacer superior a 75 años, y en 33 de esos países el promedio de supervivencia ya superaba 75 años en el período comprendido entre 1990 y 1995. Solamente el 35 % de los países con una esperanza de vida entre 60 y 75 años en la época de la Conferencia ha superado los 75 años en el período comprendido entre 2010 y 2015, y solo uno de los 53 países donde la esperanza de vida estaba por debajo de los 60 años en la época de la Conferencia ha superado los 70 años desde entonces. De este modo, la mejora general de la esperanza de vida no ha alcanzado los objetivos a los que los delegados de la Conferencia aspiraban hace 20 años.

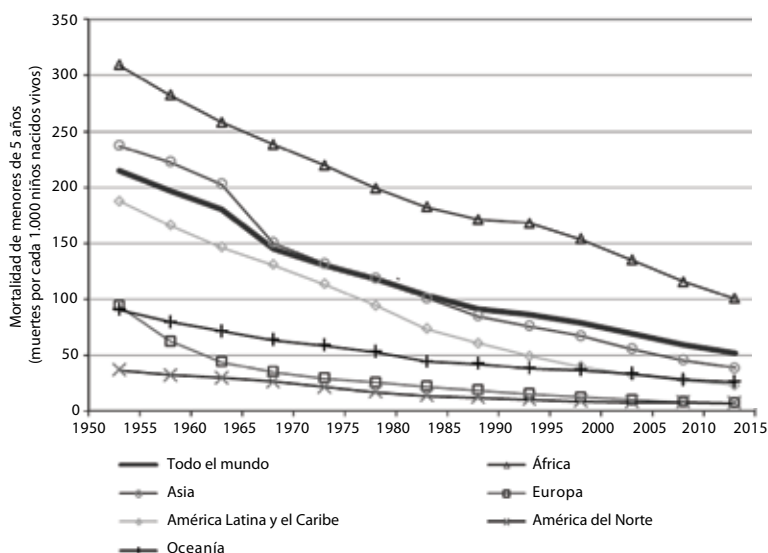
20. El Programa de Acción también tenía por objeto reducir la disparidad en materia de salud y supervivencia en los países y regiones y entre estos intensificando la reducción de la mortalidad de las poblaciones más rezagadas. Aunque entre los países de las regiones más desarrolladas y los países menos adelantados la diferencia en cuanto a la esperanza de vida al nacer sigue siendo elevada (17,1 años), es, no obstante, 5 años menor que

a comienzos de los años 1990. Se mantienen también las diferencias de longevidad en razón del sexo. En todo el mundo, la vida de las mujeres es como promedio 4,5 años más larga que la de los hombres. Esa diferencia se ha mantenido básicamente inalterada desde 1994. En las grandes zonas del mundo, la diferencia entre la longevidad de hombres y mujeres en el período comprendido entre 2010 y 2015 fluctuó entre la reducida cifra de África (2,7 años) y la elevada cifra de Europa (7,8 años).

21. En los últimos decenios se ha observado un avance considerable en la reducción de la mortalidad en la niñez. En todo el mundo, se calcula que la mortalidad de los menores de 5 años ha descendido un 40 % entre 1994 y 2014: de 86 a 52 muertes por cada 1.000 niños nacidos vivos (véase el gráfico IX). En cuanto a las principales zonas del mundo, el mayor cambio en cifras absolutas en la mortalidad de los menores de 5 años durante ese período se registró en África, donde descendió de 168 a 101 muertes por cada 1.000 niños nacidos vivos. No obstante, el de África era en 2014, con diferencia, el nivel más elevado de mortalidad para ese grupo de edad de todas las regiones principales. Con la excepción de la mayoría de los países de África septentrional y de varias pequeñas islas situadas a escasa distancia de tierra firme, los niveles de mortalidad entre los menores de 5 años en la

Gráfico IX

Probabilidad de morir antes de alcanzar los 5 años (tasa de mortalidad de menores de 5 años), todo el mundo y regiones principales, 1950 a 2015

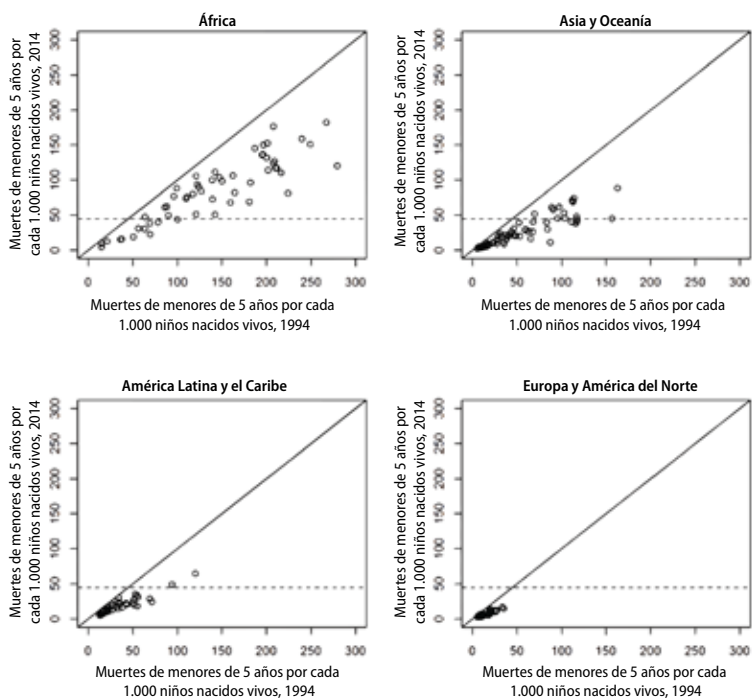


mayoría de los países de África siguen situados holgadamente por encima del objetivo fijado en 1994 por el Programa de Acción (45 muertes por cada 1.000 niños nacidos vivos) (véase el gráfico X). La región principal con el segundo nivel más elevado de mortalidad entre los menores de 5 años en 2014 era Asia, con 39 muertes por cada 1.000 niños nacidos vivos. Se espera que aproximadamente una cuarta parte de los países de Asia no alcanzará el objetivo de reducción de la mortalidad de menores de 5 años establecido en El Cairo. En América del Norte y en Europa, la mortalidad de este grupo de edad se mantuvo durante 2014 en 7 muertes por cada 1.000 niños nacidos vivos, lo que significa que las posibilidades de morir antes de alcanzar los 5 años son 14 veces mayores para un niño nacido en África que para un niño de las dos regiones citadas.

22. Los recientes descensos de la mortalidad en la niñez han obedecido principalmente a la mayor supervivencia de los niños de entre 1 y 4 años de edad. Reducir la mortalidad entre los lactantes, especialmente entre los

Gráfico X

Probabilidad de morir antes de los 5 años (tasa de mortalidad de menores de 5 años), país o región principal, comparación entre 1994 y 2014



recién nacidos, ha resultado ser una tarea más ardua. Por consiguiente, la proporción correspondiente a los neonatos (durante el primer mes de vida) del total de muertes de menores de 5 años ascendió desde el 37 % en 1990 hasta el 44 % en 2012⁵. Para lograr nuevas reducciones de la mortalidad en la niñez hay que acometer las causas de muerte entre los neonatos, como son los partos prematuros, las complicaciones durante el parto y las infecciones neonatales. Ello exigirá invertir en la infraestructura del sistema de salud, y garantizar el acceso de las mujeres a una nutrición y una atención de elevada calidad antes y durante el parto. En los países con elevadas tasas de mortalidad de menores de 5 años, las tendencias actuales de reducción de la fertilidad, el fomento del urbanismo y el mayor nivel educativo de las mujeres y las niñas posiblemente contribuirán a que siga disminuyendo la probabilidad de que los niños mueran durante los primeros 5 años de vida.

23. La adolescencia y la juventud se consideran las etapas más saludables de la vida, pero también son períodos críticos en los que los jóvenes se enfrentan a una serie extraordinaria de amenazas a su salud y a su supervivencia. Los jóvenes suelen ser especialmente vulnerables a las infecciones transmitidas por vía sexual, a las afecciones de la salud mental y a resultar heridos en accidentes de tráfico o debido a la violencia, por ejemplo. Además, los adolescentes y los jóvenes arrostran decisiones que pueden tener importantes consecuencias para su riesgo de morbilidad y mortalidad en el futuro. Muchos de los comportamientos de riesgo graves, como la actividad sexual sin medidas de protección, el consumo de tabaco, una nutrición deficiente, la falta de ejercicio físico y el consumo excesivo de alcohol, que dan lugar a infecciones como el VIH/SIDA o a enfermedades no transmisibles en fases más tardías de la vida, tienden a arraigarse en la adolescencia y a principios de la edad adulta. Las diferencias de género y los factores culturales desempeñan un papel importante en la delimitación del ámbito de esos riesgos.

24. La probabilidad de morir entre los 15 y los 60 años de edad se utiliza ampliamente como un indicador condensado de la mortalidad adulta, y representa los riesgos de fallecimiento durante la edad laboral y reproductiva. En todo el mundo, 157 de cada 1.000 personas de 15 años morirían antes de alcanzar 60 años si se aplicaran las tasas de mortalidad por grupo de edad vigentes en el período comprendido entre 2010 y 2015. La probabilidad de morir entre los 15 y los 60 años era más baja en América del Norte (99 de cada 1.000 personas), y más elevada en África (296 de cada 1.000 personas) (véase el gráfico XI). En los 20 años transcurridos desde la celebración de la Conferencia de El Cairo, los avances en la reducción de la mortalidad en las

⁵ *Levels and Trends in Child Mortality: Report 2013* (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia).

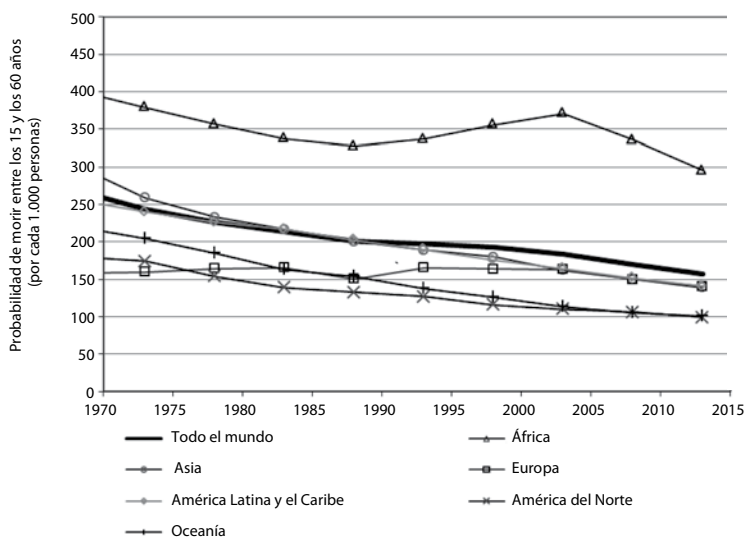
edades laborales y reproductivas han sido mucho más lentos que en el caso de la mortalidad en la niñez. Entre los problemas más graves para mejorar la supervivencia de este grupo de edad figuran el VIH/SIDA, la mortalidad materna y la mortalidad prematura debida a enfermedades no transmisibles.

25. Aunque hay millones de personas que cada año contraen el VIH, existen claros indicios de progreso en la lucha contra la enfermedad a escala mundial. Según las estimaciones, en 2012 se produjeron dos millones de nuevos contagios del VIH, lo que representa un descenso de la incidencia del 37 % respecto al momento de máximo auge, en 1996, mientras que 1,6 millones de personas murieron por causas relacionadas con el SIDA, lo que representa un 30 % menos respecto a la cifra máxima de muertes anuales, registrada en 2006. Que se logre seguir reduciendo la mortalidad relacionada con el SIDA dependerá del avance hacia el acceso universal al tratamiento. En 2012, solo 9,7 millones de personas de los países de ingresos bajos y medios, de los 28,3 millones que, según las estimaciones, necesitaban tratamiento, y recibían la medicación necesaria.

26. Aunque se ha avanzado considerablemente, no se alcanzará la meta de la Conferencia y de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de reducir en un 75 % la tasa de mortalidad materna para 2015 en el mundo. La tasa

Gráfico XI

Probabilidad de morir entre los 15 y los 60 años, todo el mundo y regiones principales, 1970 a 2015



mundial de mortalidad materna descendió de 400 muertes por cada 100.000 niños nacidos vivos en 1990, a 210 muertes por cada 100.000 niños nacidos vivos en 2010, con lo que se redujo casi a la mitad la cifra de muertes maternas ocurridas cada año: de 543.000 en 1990 a 287.000 en 2010. En la actualidad, más de la mitad del total de las muertes maternas se produce en África subsahariana, donde en 2010 la tasa de mortalidad materna era de 500 muertes por 100.000 niños nacidos vivos.

27. Las enfermedades no transmisibles más comunes, como los problemas cardiovasculares, el cáncer, la diabetes y las afecciones respiratorias, son responsables de una parte importante de la morbilidad y la mortalidad, tanto en las regiones más desarrolladas como en las menos desarrolladas. Los factores de riesgo —por ejemplo, el tabaco, las dietas poco saludables y la falta de actividad física—, que contribuyen al sobrepeso y a la obesidad, han frenado el avance en materia de esperanza de vida en Europa, América del Norte y en partes de América Latina y el Caribe, y están empezando a afectar a otras regiones. Además, los gastos asociados al diagnóstico, el tratamiento y la gestión de los síntomas de las enfermedades no transmisibles son elevados y plantean especiales dificultades a los sistemas de salud, que siguen batallando además con una gran cantidad de enfermedades transmisibles. Mejorar la capacidad de los sistemas de salud para anticiparse y responder a un volumen doble o triple de enfermedades (transmisibles y no transmisibles) y de afectados, mediante programas de prevención rentables, entre otras cosas, es de vital importancia para mantener el terreno ganado en el pasado en cuanto a la esperanza de vida y para seguir avanzando.

V. Migración internacional

28. La migración internacional ha crecido en volumen, alcance, complejidad e importancia demográfica en los últimos 20 años⁶. Desde 1990, las corrientes migratorias internacionales se han vuelto cada vez más diversas y muchos países son en la actualidad simultáneamente países de origen, destino y de tránsito. En 2013, el número de migrantes internacionales en el mundo alcanzó 232 millones, cuando en 1990 eran 154 millones. Si bien esa cifra representa un aumento de 78 millones de personas, el porcentaje de migrantes internacionales entre la población mundial ascendió levemente: del 2,9 % en 1990 al 3,2 % en 2013. La migración internacional neta (el número de inmigrantes menos el número de emigrantes) se ha convertido en una de las principales fuentes de crecimiento de la población en las regiones más desarrolladas.

⁶ *International Migration Report 2013* (Naciones Unidas, 2013).

29. El porcentaje de migrantes internacionales que residen en las regiones más desarrolladas creció del 53 % en 1990 al 59 % en 2013. En ese año, Europa y Asia acogían en conjunto casi las dos terceras partes del total de los migrantes internacionales del mundo.

30. Entre 1990 y 2013, los países de las regiones más desarrolladas sumaron más del doble de migrantes internacionales que las regiones menos adelantadas (53 millones frente a 24 millones). América del Norte registró el mayor incremento en el número de migrantes internacionales durante ese período —un aumento neto de 1,1 millones de migrantes al año—, seguida de Europa, con un incremento anual de un millón de personas, y Asia, con algo menos de un millón. No obstante, entre 2000 y 2013 Asia recibió una cantidad de migrantes internacionales superior a cualquiera de las regiones principales, con un aumento neto de unos 21 millones de migrantes; es decir, 1,6 millones más de migrantes, como promedio, al año.

31. En 2013, las mujeres constituían el 48 % del grueso de los migrantes internacionales. Sin embargo, existen notables diferencias regionales; las mujeres representan el 52 % de los migrantes en las regiones más desarrolladas, frente al 43 % en las menos desarrolladas. Desde 1990, las regiones menos desarrolladas han experimentado un descenso de la proporción de mujeres en el total de la población migrante, lo cual se debe principalmente al mayor número de varones migrantes en Asia, donde el porcentaje de hombres aumentó del 59 % en 1990 al 66 % en 2013, impulsado por la demanda de trabajadores migrantes en los países productores de petróleo de Asia occidental. En contraste, los destinos más tradicionales de la emigración, como Europa, América Latina y el Caribe y América del Norte, tienden a albergar una proporción mayor de mujeres, debido en parte a que los migrantes pasan la vejez en estos lugares, a los programas de reunificación familiar y a la presencia de trabajadores domésticos de Asia y África.

32. La mayoría de los migrantes internacionales está en edad laboral (entre 20 y 64 años), grupo que representa el 74 % del volumen mundial de migrantes (es decir, 171 millones de personas). Europa (55 millones), Asia (51 millones) y América del Norte (42 millones) albergaban el mayor número de personas nacidas en países extranjeros en edad laboral. África acogía la mayor proporción de jóvenes (menores de 20 años) entre los emigrantes internacionales (un 30 %), seguida de América Latina y el Caribe (un 24 %) y Asia (un 20 %). El 65 % del total de los migrantes mayores de 65 años vivía en Europa o en América del Norte (17 millones); el envejecimiento de los migrantes en el lugar de destino explica en parte este fenómeno.

33. La migración entre países de las regiones menos desarrolladas (82,3 millones de personas en 2013) constituía un fenómeno tan habitual como la migración desde las regiones menos desarrolladas a las más desarrolladas

Cuadro II
Número estimado de migrantes internacionales, aumento a lo largo del tiempo, distribución mundial y proporción de mujeres, todo el mundo, grupos de desarrollo y regiones principales, 1990, 2000 y 2013

	Migrantes internacionales (millones)			Aumento (millones)	Distribución mundial (porcentaje)			Proporción de mujeres (porcentaje)		
	1990	2000	2013		1990	2000	2013	1990	2000	2013
Todo el mundo	154	175	232	77	100	100	100	49	49	48
Regiones más desarrolladas	82	103	136	53	53	59	59	51	51	52
Regiones menos desarrolladas	72	71	96	24	47	41	41	46	46	43
Países menos adelantados	11	10	11	0	7	6	5	47	48	45
África	16	16	19	3	10	9	8	47	47	46
Asia	50	50	71	21	32	29	31	46	45	42
Europa	49	56	72	23	32	32	31	51	52	52
América Latina y el Caribe	7	7	9	1	5	4	4	50	50	52
América del Norte	28	40	53	25	18	23	23	51	51	51
Oceanía	5	5	8	3	3	3	3	49	50	50

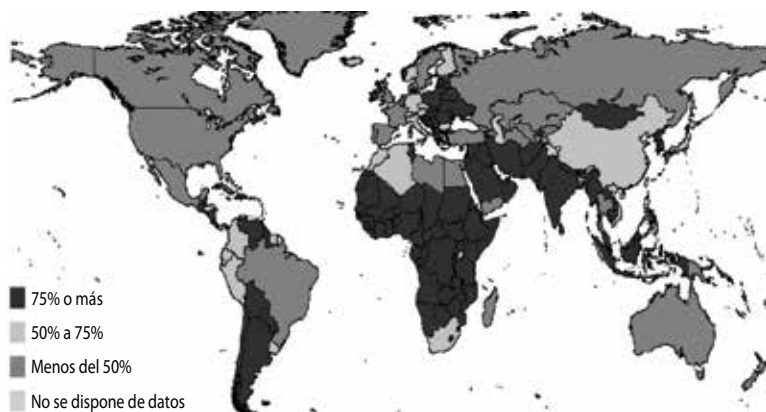
(81,9 millones en 2013). Entre 1990 y 2013 se duplicó el número de migrantes internacionales nacidos en las regiones menos desarrolladas que residían en las regiones más desarrolladas (de 40 millones de personas a 82 millones de personas). En el mismo período, la población migrante, tanto originaria de países de las regiones menos desarrolladas como residente en estos países, creció de 59 millones a 82 millones, lo que representa un ascenso del 41 %.

34. Los extranjeros residentes en África, América Latina y el Caribe y en Europa habían nacido, por lo general, en la región principal a la que pertenecía el país en el que residían. En 2013, el 82 % de los migrantes internacionales que vivían en África, el 76 % de los que vivían en Asia, el 64 % de los que vivían en América Latina y el Caribe y el 52 % de los que vivían en Europa residían en la región principal en la que habían nacido. En América del Norte (Estados Unidos y Canadá) solo el 2 % de los residentes extranjeros había nacido en un país de la región, y en Oceanía solo en torno al 14 % de los residentes extranjeros había nacido en la propia zona geográfica (véase el gráfico XII).

35. Por lo que respecta a las regiones menos desarrolladas, Asia meridional y Asia occidental acogían a un gran número de migrantes de países vecinos. Por ejemplo, se calcula que en 2013 unos 2,3 millones de afganos vivían en el Pakistán, y que otros 2,3 millones residían en la República Islámica del Irán; la mayoría de los migrantes internacionales del Afganistán eran refugiados.

Gráfico XII

Proporción de migrantes internacionales procedentes de la misma región principal, 2013 (porcentaje)



Nota: Las fronteras en ningún caso implican el respaldo o la aceptación oficiales de las Naciones Unidas. Los datos reflejan la proporción de personas nacidas en el extranjero que viven en un país determinado nacidas en la zona principal en la que residen actualmente.

La mayor parte de las personas nacidas en el extranjero que viven en países productores de petróleo de Asia occidental procedían de Asia meridional: 2,9 millones de migrantes internacionales de la India residían en los Emiratos Árabes Unidos y 1,8 millones en la Arabia Saudita.

36. El mayor corredor migratorio del mundo se extiende entre los Estados Unidos y México, y unos 13 millones de migrantes internacionales mexicanos residen en los Estados Unidos. En 2013, los Estados Unidos acogieron 2,2 millones de migrantes nacidos en países extranjeros procedentes de China, 2,1 millones procedentes de la India y 2 millones de Filipinas. Desde el año 2000, el número de migrantes procedentes de China o de la India que viven en los Estados Unidos se duplicó, mientras que el aumento del número de migrantes mexicanos que viven en los Estados Unidos fue solo de un 31 %, aproximadamente.

VI. Adolescentes y jóvenes

37. El número de jóvenes (personas de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años) ha crecido rápidamente en las últimas décadas. En la actualidad, los 1.200 millones de personas pertenecientes a este grupo de edad representan en torno a la sexta parte del total de la población mundial. La población de edad comprendida entre 15 y 24 años continúa aumentando rápidamente en África, si bien en las demás regiones principales está decreciendo, o se prevé que decrecerá. Aunque se espera que los niveles mundiales de fertilidad continúen descendiendo, la estructura de edad joven de las regiones menos desarrolladas asegura que este grupo de edad alcanzará cifras sin precedente hasta 2035. Si los niveles de fertilidad y mortalidad en las regiones menos desarrolladas siguen descendiendo, el número mundial de adolescentes y jóvenes se mantendrá relativamente estable a lo largo de los próximos 35 años. Sin embargo, se espera que la proporción mundial de adolescentes y jóvenes que vivirán en África pase del 18 % en 2014 al 30 % en 2050; en las demás regiones principales, la proporción se reducirá.

38. Comparados con la población adolescente en la época de la Conferencia de El Cairo, en 2014 los adolescentes son más saludables y es más probable que asistan a la escuela, que aplacen su incorporación a la población activa y retrasen el matrimonio y la maternidad. No obstante, como el cambio no se está produciendo con la misma rapidez en todas partes, está creciendo la disparidad entre los adolescentes y los jóvenes tanto dentro de los países como entre sí, respecto al momento y las etapas de la transición a la edad adulta.

39. La fertilidad entre las adolescentes ha descendido casi en todas partes desde 1994. Los gráficos que representan los cambios en la tasa de natalidad entre las adolescentes en el período 1990-1995 y el 2010-2015 revelan distintos patrones en cuatro esferas principales (véase el gráfico XIII). África es la zona más heterogénea respecto a los niveles de maternidad entre las adolescentes, pero en muchos países la tasa de natalidad para este grupo de edad en el período comprendido entre 1990 y 1995 superaba con creces los 100 nacimientos al año por cada 1.000 mujeres de entre 15 y 19 años. La maternidad entre las adolescentes ha descendido en África desde entonces (figura como puntos bajo la diagonal), pero el nivel sigue siendo elevado en muchos países. Por el contrario, la tasa de natalidad entre las adolescentes en prácticamente todos los países de Asia y de Oceanía era inferior a 100 nacimientos al año por cada 1.000 mujeres en el período comprendido entre 1990 y 1995. Sin embargo, la tasa de natalidad entre las adolescentes ha caído un 50 % o más en muchos países. En la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, pese al importante declive de la fertilidad global, la maternidad entre las adolescentes descendió, aunque los niveles se mantienen relativamente elevados (entre 50 y 100 nacimientos por año por cada 1.000 mujeres de edades comprendidas entre 15 y 19 años). El descenso en las cifras de la maternidad entre las adolescentes se ha asociado al aumento de la matriculación escolar y de la edad para contraer matrimonio, entre otros factores. Las perspectivas de que se continúe reduciendo en el futuro estriban en que se invierta en la educación de las chicas y se fomente el acceso a la información, la formación y los servicios de salud sexual y reproductiva.

40. Por lo general, la maternidad a edad temprana se asocia al matrimonio y a la formación de uniones consensuales a temprana edad. Este tipo de emparejamientos sigue siendo común en África, donde 1 de cada 5 mujeres de edades comprendidas entre 15 y 19 años está casada o en un tipo de unión (véase el gráfico XIV)⁷. Desde 1990, en todas las regiones principales ha disminuido la proporción de adolescentes casadas o que viven en algún tipo de unión, a excepción de en América Latina y el Caribe, donde la prevalencia del matrimonio y la formación de uniones consensuadas a edad temprana se ha mantenido virtualmente sin cambios durante los dos últimos decenios. Las iniciativas gubernamentales para erradicar el matrimonio infantil (definido en términos generales como el matrimonio antes de los 18 años) y ampliar el nivel de educación de las niñas contribuirán a que la maternidad y la formación de uniones sean menos habituales entre las adolescentes, lo

⁷ “National, regional and global estimates and projections of the number of women aged 15 to 49 who are married or in a union, 1970-2030” (documento técnico de las Naciones Unidas No. 2013/2).

Gráfico XIII

Niveles de la tasa de natalidad entre las adolescentes (por cada 1.000 mujeres al año), por país o región principal, comparación entre 1990-1995 y 2010-2015

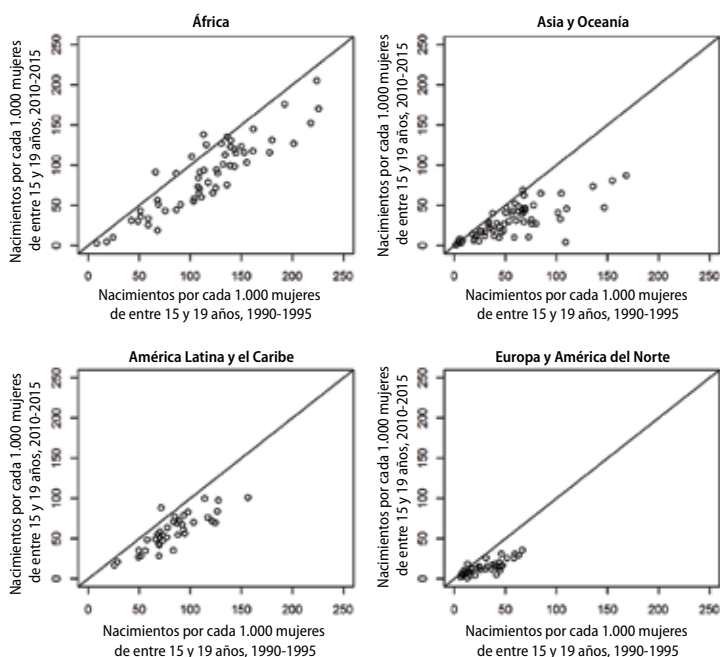
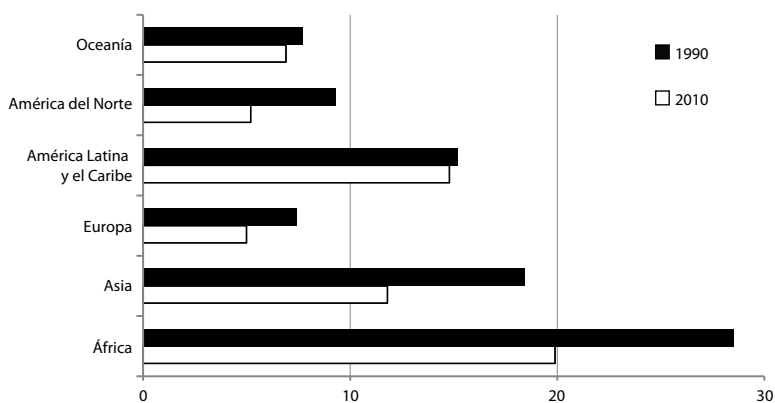


Gráfico XIV

Porcentaje de mujeres de edades comprendidas entre 15 y 19 años casadas o en una unión consensual, por regiones principales, 1990 y 2010



que fomentará el progreso en materia de salud e igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

VII. Envejecimiento de la población

41. El envejecimiento de la población, fenómeno debido al cual las personas de más edad representan una parte proporcionalmente mayor del total de la población, es inevitable cuando la vida se prolonga y la gente tiene menos hijos. Por tanto, no resulta sorprendente que los patrones descendentes de fertilidad y mortalidad de los dos últimos decenios hayan producido cambios significativos en la estructura de edad de la población mundial. Aunque el fenómeno está más avanzado en Europa y en América del Norte, el envejecimiento de la población se está produciendo, o comenzará en breve, en todas las regiones principales del mundo (véase el gráfico XV). A escala mundial, la proporción de personas mayores (de 60 años o edad superior) aumentó del 9 % en 1994 al 12 % en 2014, y se espera que alcance el 21 % en 2050⁸.

42. Aunque el aumento de la esperanza de vida representa un triunfo, el envejecimiento de la población plantea diversos retos a las familias, a las comunidades y a las sociedades en aspectos como el crecimiento económico, la seguridad económica en la vejez, la organización de los sistemas de atención a la salud y la solidez de los sistemas de apoyo familiar. La tasa de soporte a la vejez —definida como el número de adultos en edad laboral por persona mayor de la población— se encuentra ya en niveles bajos en la mayoría de los países de las regiones más desarrolladas y se espera que siga descendiendo en los próximos decenios, lo que garantiza la presión fiscal sobre los sistemas de apoyo a las personas mayores. En entornos donde los sistemas de seguridad social son limitados, las personas mayores están mucho más expuestas a la pobreza.

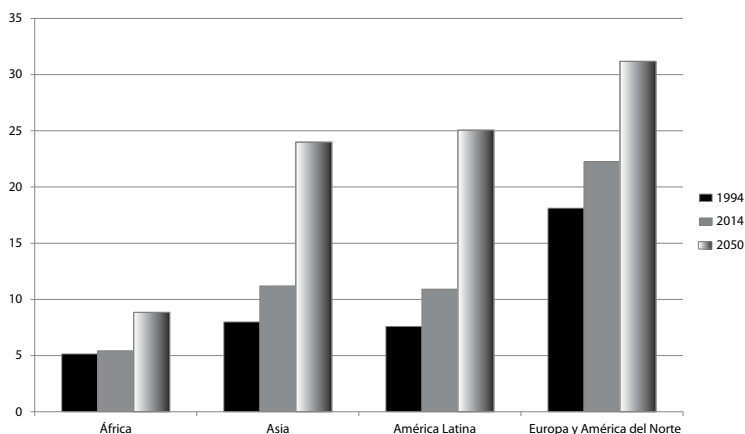
43. Las personas mayores son el grupo de población de más rápido crecimiento en el mundo. En 2014, la tasa de crecimiento anual de la población de mayores de 60 años casi triplicará la tasa de crecimiento de la población en su conjunto. En términos absolutos, el número de personas mayores de 60 años casi se ha duplicado entre 1994 y 2014, y las personas de ese grupo de edad superan ahora en número al de los menores de 5 años.

44. Durante los años 1994 y 2014, Asia registró el mayor crecimiento del número de personas mayores (225 millones), lo que representa casi las dos terceras partes (un 64 %) del crecimiento mundial. Si bien el aumento del número de personas mayores fue más rápido en América Latina y el

⁸ *World Population Ageing 2013* (Naciones Unidas, 2013).

Gráfico XV

Porcentaje de la población mayor de 60 años, por región principal, 1994, 2014 y 2050



Caribe, seguida de África, la contribución de esas regiones al crecimiento mundial de la población de personas mayores (33 millones y 29 millones, respectivamente) fue relativamente pequeña y en conjunto solo representaba un 17 %. El crecimiento de la población de más edad fue más ralentizado en Europa, que, sin embargo, sumó más personas mayores a su población (38 millones, es decir, un 11 % del aumento mundial) que cualquier otra zona, a excepción de Asia.

45. Los países de las regiones más desarrolladas tienen estructuras de población de más edad que la mayoría de los países de las regiones menos adelantadas. Sin embargo, en cifras absolutas, la mayoría de las personas mayores del mundo vive en estas últimas regiones. En 2014, aproximadamente las dos terceras partes de la población mundial mayor de 60 años vivían en las regiones menos desarrolladas. Se espera que esta proporción aumente en 2050 a cuatro de cada cinco personas, aproximadamente.

46. Varios países de las regiones más desarrolladas están haciendo frente ya a una razón de sostenimiento de la vejez muy baja (razón definida como el número de adultos en edad laboral (15 a 64 años) por cada persona mayor (65 y más años). En Alemania, Italia y el Japón, por ejemplo, solo hay entre 2,5 y 3 adultos en edad laboral por cada persona mayor. En el extremo opuesto, Bahrein, los Emiratos Árabes Unidos o Qatar cuentan con más de 35 personas en edad laboral por cada persona mayor, debido a la gran cantidad de población migrante que albergan. Los países europeos suelen estar

agrupados en los niveles más bajos en lo que respecta a las tasas de soporte a la vejez; casi todos los países de América Latina y el Caribe figuran en las posiciones intermedias, mientras que los países de Asia Occidental, la parte meridional de Asia Central y África subsahariana tienden a tener tasas de soporte a la vejez relativamente elevadas.

47. La población de personas mayores propiamente dicha está envejeciendo. Dentro de este grupo, el porcentaje de personas mayores de 80 años (llamados a veces personas muy mayores) era del 14 % en 2014, y se espera que ascienda al 19 % en 2050. Por tanto, en 2050 habría 392 millones de personas mayores de 80 años, es decir, más de tres veces que en la actualidad.

48. En la práctica totalidad de los países, la población mayor está formada predominantemente por mujeres. Dado que las mujeres viven más que los hombres como promedio, las mujeres mayores superan en número a los hombres casi en todas partes. En 2014, había en todo el mundo 85 hombres por cada 100 mujeres en el grupo de personas mayores de 60 años, y 61 hombres por cada 100 mujeres en el de mayores de 80 años. Según las proyecciones, esta proporción entre los sexos aumentará moderadamente en las próximas décadas, en consonancia con las previsiones de una mejora ligeramente más rápida de la mortalidad de los mayores en el caso de los varones que en el de las mujeres.

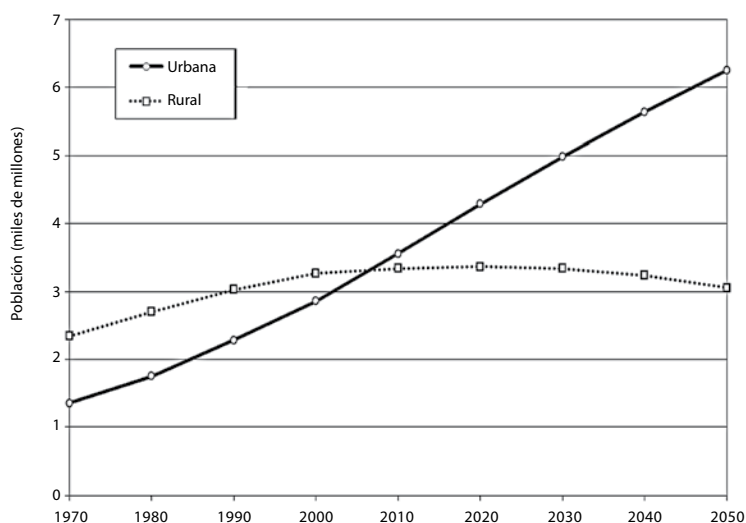
49. Estos cambios demográficos suscitan hondas inquietudes sobre el posible debilitamiento de los sistemas de apoyo familiares y los arreglos tradicionales de seguridad en la vejez. Como resultado de la tendencia hacia una menor fertilidad, las personas dispondrán de menos fuentes potenciales de atención y soporte familiar a medida que envejeczan. A escala mundial, el 40 % de la población mayor de 60 años vive independientemente (solos o en compañía de su pareja), lo cual es mucho más común en las regiones más desarrolladas, donde unas tres cuartas partes de las personas mayores viven de este modo, frente a la cuarta parte en las regiones menos desarrolladas y la octava parte en los países menos adelantados. A medida que la población siga envejeciendo, muchos países tendrán que adaptar sus políticas y los niveles de prestación de servicios para cubrir las demandas de una población con una proporción de ancianos cada vez mayor.

VIII. Urbanización y crecimiento de las ciudades

50. Desde la Conferencia de El Cairo de 1994 se ha superado un hito importante. Más de la mitad de la población mundial vive ahora en zonas urbanas (véase el gráfico XVI). Los problemas que acarrea la ordenación de

Gráfico XVI

Estimación de la población urbana y rural del mundo, 1970 a 2050



las zonas urbanas han aumentado tanto en alcance como en complejidad. Cuando está bien planificado, el crecimiento urbano encierra el potencial de mejorar el acceso de las personas a la educación, la atención a la salud, la vivienda y otros servicios, fomentar las oportunidades en materia de productividad económica y gestionar de manera más adecuada el efecto de la población sobre el medio ambiente. Al mismo tiempo, el rápido crecimiento urbano plantea dificultades en materia de planificación sostenible y buena gobernanza del entorno urbano, en particular en las localidades que no están debidamente preparadas para absorberlo.

51. La población urbana mundial pasó de 2.300 millones de personas en 1994 a 3.900 millones en 2014, y se prevé que ascienda a 6.300 millones para 2050. En comparación, el tamaño de la población rural apenas experimentó cambios entre 1994 y 2014, y está previsto que comience a contraerse, lo que significa que las zonas rurales podrían tener 300 millones menos de habitantes que en la actualidad.

52. Existen marcadas diferencias en el nivel y la rapidez de la urbanización entre las principales zonas del mundo, y variaciones aún mayores entre países y ciudades. América Latina y el Caribe, donde las tres cuartas partes de la población vivían en 2014 en asentamientos urbanos, es en la actualidad una región predominantemente urbana cuyos niveles de urbanización son comparables a los de América del Norte y a los de muchos países europeos. Por

el contrario, África y Asia, donde el 41 % y el 47 %, respectivamente, de la población vive en zonas urbanas, están considerablemente menos urbanizadas; tomando como referencia esos niveles inferiores, se espera que esas dos grandes zonas tengan tasas de urbanización más rápidas entre 2014 y 2050.

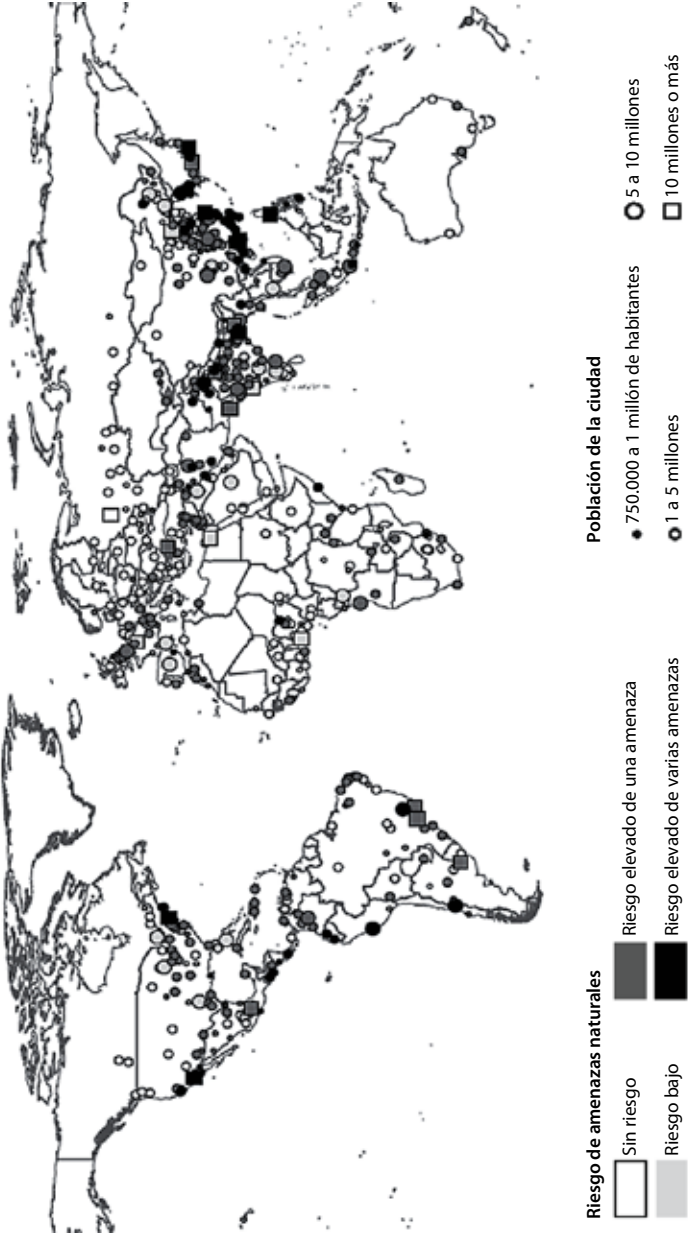
53. Las megalópolis —definidas como grandes aglomeraciones urbanas que superan los 10 millones de habitantes— se han vuelto más numerosas y de un tamaño considerablemente mayor, a lo largo del tiempo. Si bien este tipo de ciudades atrae la atención por su tamaño e importancia económica, la proporción de personas que vive en ellas es relativamente pequeña. En 2014, un 10 % de la población mundial vivía en ciudades de más de 10 millones de habitantes. Se espera que esa proporción alcance casi el 14 % en 2025. En contraste, en 2014 el 51 % de la población del mundo vivía en asentamientos urbanos con menos de 500.000 habitantes, porcentaje que se espera que se reduzca al 43 % en 2025.

54. Tokio es la aglomeración urbana más poblada del mundo, con 37,2 millones de habitantes, seguida de Nueva Delhi, con 22,7 millones de habitantes, México, D.F. y Nueva York (ambas con 20,4 millones de habitantes), Shanghai (China) (20,2 millones), y Sao Paulo (19,9 millones). Las perspectivas son que en 2025 Tokio continuará siendo la mayor aglomeración urbana, con 38,7 millones de habitantes, seguida por Nueva Delhi, Shanghai, Mumbai, México, D.F., Nueva York, Sao Paulo, Dhaka, Beijing y Karachi, cada una de las cuales muy probablemente superará los 20 millones de habitantes.

55. En 2011, el 60 % de las personas que vivían en zonas urbanas con una población por encima de un millón de habitantes —es decir, aproximadamente 890 millones de personas— vivía en zonas de alto riesgo debido a su exposición, como mínimo, a un tipo de catástrofe natural, particularmente inundaciones, sequía, ciclones o terremotos⁹. Las principales ciudades de África y de Europa son las menos expuestas a este tipo de amenaza. Solo el 37 % y el 26 % de sus grandes ciudades, respectivamente, están situadas en zonas con un alto riesgo de sufrir al menos un tipo de catástrofe natural. Sin embargo, a menudo, las ciudades de América Latina y el Caribe, de América del Norte y, sobre todo, de Asia están situadas en zonas expuestas, como mínimo, a un tipo de amenaza natural (véase el gráfico XVII). En esas regiones, entre la mitad y las dos terceras partes de las ciudades de más de un millón de habitantes se hallan situadas en zonas expuestas a un riesgo elevado de que se produzca al menos un tipo de catástrofe natural.

⁹ *World Urbanization Prospects: The 2011 Revision* (Naciones Unidas, 2012).

Gráfico XVII
Distribución de las ciudades atendiendo al tamaño de la población y al riesgo de catástrofes naturales, 2011



IX. Conclusiones

56. Desde la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1994, la población del mundo ha crecido de 5.700 millones de personas a 7.200 millones. Las tres cuartas partes de ese crecimiento han tenido lugar en Asia y África. Aunque el crecimiento de la población se está refrenando, las proyecciones de las Naciones Unidas sugieren que la población del mundo seguirá creciendo y a mediados de siglo podría alcanzar la cifra de 9.600 millones.

57. Desde la perspectiva demográfica, los países son más diversos en la actualidad que en cualquier otro momento de la historia. En un extremo se encuentran los países en los que la fertilidad es aún elevada, lo que redundará en una estructura de edad joven y un crecimiento rápido de la población. En el otro extremo están los países en los que la fertilidad ha caído por debajo del nivel de reemplazo, lo que da lugar a un envejecimiento rápido de la población y, en casos extremos, a que esta se reduzca.

58. Pocos países han cumplido la meta mínima de reducir un 50 % las necesidades insatisfechas en materia de planificación familiar, acordada en 1999, entre las medidas clave para continuar la aplicación del Programa de Acción de la Conferencia. Por tanto, el suministro de información, asesoramiento y servicios de planificación familiar voluntarios y de elevada calidad justifica nuevas inversiones y es pertinente en todo el mundo.

59. A pesar del progreso logrado en la prolongación de la esperanza de vida durante los últimos 20 años, la mayoría de los países no logrará alcanzar en 2015 el objetivo de 75 años (70 años para los países con los índices más elevados de mortalidad) fijado al respecto en el Programa de Acción. Solo el 35 % de los países con una esperanza de vida de entre 60 y 75 años en la época de la Conferencia han superado los 75 años en el período comprendido entre 2010 y 2015. Solo 1 de los 53 países donde la esperanza de vida estaba por debajo de los 60 años en la época de la Conferencia ha superado los 70 años desde entonces. Del mismo modo, no se alcanzará la meta de la Conferencia de reducir en un 75 % la mortalidad materna en el mundo. Para acelerar su consecución se necesita que continúen las iniciativas encaminadas a mejorar la salud y la supervivencia en todas las etapas de la vida: desde la infancia y la niñez hasta la adolescencia y la juventud; desde los años de actividad laboral y reproductiva hasta las edades más avanzadas.

60. La migración internacional ha crecido en volumen, alcance, complejidad e importancia demográfica en los últimos 20 años. Desde la conferencia de El Cairo, las corrientes migratorias internacionales se han vuelto cada vez más diversas y muchos países son simultáneamente en la actualidad países de

origen, de destino y de tránsito. La migración neta ha cobrado importancia como componente del cambio de la población por su función al mitigar la tendencia al descenso de la población en algunos países de las regiones más desarrolladas. Una migración neta de signo positivo no puede, sin embargo, invertir la tendencia a largo plazo al envejecimiento de la población.

61. El envejecimiento de la población es una importante consecuencia de los cambios observados y previstos en la fertilidad y la mortalidad. El número de personas jóvenes ha crecido rápidamente en los últimos decenios, pero se espera que permanezca relativamente estable durante los próximos 35 años. Por el contrario, se espera que el número y la proporción de personas mayores continúen al alza en el futuro previsible.

62. Más de la mitad de la población mundial vive actualmente en zonas urbanas. Pese a que el número de grandes aglomeraciones urbanas está aumentando, aproximadamente la mitad de los residentes urbanos vive en ciudades y localidades de menor tamaño. Se espera que las zonas urbanas absorban el crecimiento futuro de la población. Han aumentado el alcance y la complejidad de la labor de ordenación de las zonas urbanas, que se ha convertido en uno de los retos más importantes del siglo XXI.

63. En resumen, el actual panorama demográfico se caracteriza por una notable diversidad y por los cambios en curso, que se plasman en nuevos patrones de maternidad, matrimonio, mortalidad, migración, urbanización y envejecimiento. Por tanto, se espera que el tamaño, la estructura y la distribución espacial de la población mundial sean en el futuro bastante diferentes de como son en la actualidad. El cambio demográfico seguirá generando otros cambios igualmente importantes en el ámbito social, económico, ambiental y normativo, que a su vez influirán sobre este. Un mejor conocimiento y entendimiento de la interrelación de esos factores puede enriquecer el debate internacional sobre la formulación del programa para el desarrollo después de 2015 y la elaboración de medidas para alcanzar los objetivos de desarrollo, tanto los nuevos como los ya existentes.